Señores

MAGISTRADOS SALA CIVIL-FAMILIA-LABORAL
TRIBUNAL SUPERIOR DISTRITO JUDICIAL DE SAN GIL
E.S.D.

Referencia: Responsabilidad Civil Extracontractual
Demandante: LUIS FELIPE OCAMPO CORRALES
Demandados: JULIO CESAR FONSECA MUÑOZ y o.
Asunto: Ampliación Sustentación Apelación.

Respetado Doctor:

OMAR ROCHA MANTILLA, mayor de edad, vecino de San Gil, identificado como aparece al pie de la firma, en calidad de Apoderado de los demandados JULIO CESAR FONSECA MUÑOZ y MARIA DEL TRANSITO MUÑOZ FONSECA, en los términos de auto del pasado 9 de Junio de 2020, me permito ampliar la sustentación de la apelación, presentada ante el Juzgado Segundo Civil del Circuito de San Gil, tendiente a que se revoque en su totalidad la decisión de primera instancia, ampliación que versa sobre los mismos puntos expuestos en el momento de presentarse el recurso ante el Juez de conocimiento,

Para el presente caso, Se trata de un proceso VERBAL DE RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRACONTRACTUAL EN ACCIDENTE DE TRANSITO, al respecto la Jurisprudencia, ha señalado, para que se configure este tipo de responsabilidad los siguientes elementos:

- 1.- Un hecho o una conducta culpable o riesgosa
- 2.-Un daño o perjuicio concreto a alguien y
- 3.-Nexo causal entre los anteriores supuestos.

Correspondiéndole al demandante en los términos del artículo 167 del C.G.P. demostrar el hecho dañoso, el perjuicio cuya indemnización se reclama y el nexo causal entre estos dos elementos y los demandados tienen la carga probatoria respecto a la presencia de una carga extraña, la culpa exclusiva de la víctima o la intervención de un tercero en la producción del daño.

Y en el presente caso, por tratarse de accidente de tránsito producido por la colisión de dos automotores, cuando concurren a la realización del daño, se ha postulado por la jurisprudencia que estando ambos en movimiento estarían mediados bajo la órbita de la presunción de culpas. Corte Suprema de Justicia Sala Civil, Sentencia SC-58852016 (54001310300420040003201), 05/06/16.

Correspondiéndole a la parte demandante, acudiendo a las reglas generales previstas en el artículo 2341 del Código Civil, probar la culpa del demandado, indica el fallo.

A. Respecto la Conducta o hecho dañoso por parte de JULIO CESAR FONSECA MUÑOZ, no se probó por cuanto los únicos testigos que declararon sobre los hechos fueron los de CARMEN LUCIA MATELLANA e interrogatorio de parte de TRANSITO MUÑOZ FONSECA Y JULIO CESAR FONSECA MUÑOZ, manifiestan que el vehículo camioneta de placas OBJ 868 se encontraba inmovilizado esperando turno para "tanquear", el cual se encontraba parqueado de una forma paralela al surtidor antes de colocar gasolina.

Pero, el Sub-intendente OMAR SALCEDO SANABRIA, quien levantó el croquis o informe de accidente, si bien no indicó como causa de la colisión, la culpa de la víctima, en el transcurso de su declaración, recepcionada en la audiencia de pruebas, como causa de la colisión, concluye una responsabilidad compartida, por el lugar donde estaba ubicada la camioneta y el exceso de velocidad del conductor de la moto.

Y finalmente JOSE VICENTE LOPEZ, testigo solicitado por la parte demandante, se tachó, teniendo en cuenta que manifestó laborar para "ESTACION DE GASOLINA PALOBLANCA" el día de los hechos, situación totalmente falsa, según certificación anexa en el momento de la audiencia de pruebas, persona que además no se enuncio como testigo presencial en el croquis o informe del accidente.

Ahora, la prueba documental:

Croquis el vehículo que conducían mis Representados se encontraba fuera de la vía a 0.50 cms. de la berma cuando ocurrió la colisión, corroborado por los testimonios de la parte demandada,

Así mismo, está plenamente probada, con las pruebas documentales, interrogatorios a las partes y testimoniales y PLANO TOPOGRAFICO FPJ 17, diligenciado por la Unidad Seccional de Investigación Criminal Santander (anexo al proceso), que la colisión ocurrió frente a una bomba de gasolina denominada "LA PALOBLANCA", donde además de los surtidores de gasolina, funciona una cafetería, un lavadero de carros, zona de montallantas, donde se encuentran tres (3) señales preventivas que indican lo siguiente: Zona de alta accidentalidad; acceso a vías alternas, de las cuales una conduce a la vereda MONTECITOS, y la segunda a "CASA GRANDE" ;causa por la cual se encuentran señalizaciones preventivas, incluyendo de RIESGO ACCIDENTE, en el sentido Bucaramanga-San Gil, PREVENTIVA (peatones) y una señal de transito horizontal advertencia de DESPACIO, que en caso de haber sido respetadas por el demandante, hubiera tenido la posibilidad de maniobrar, demandado que al exponerse de manera imprudente, contribuyó a la producción del daño, en los términos de la sentencia: SC2107-2018

Además, según fotografías anexas, plano topográfico anexo y testimonios entre ellos el del Sub-intendente OMAR SALCEDO SANABRIA, el demandante tenía una visibilidad de cincuenta y dos metros ochenta y seis centímetros (52.86) metros, además no se observan huellas de frenada o

testimonios que permitan concluir maniobras para evitar la colisión por parte del demandante, quien conducía una moto de alto cilindraje (AKT-150) a alta velocidad, según lo expuesto por los testigos.

Alta velocidad que se puede inferir de la forma como quedo el casco protector del conductor de la moto, el lugar donde quedo el cuerpo del demandante después de la colisión, las características de los daños causados por el vehículo que conducían mis representados: "Deformación completa en las barras, rin delantero derecho, dirección, farola, tacómetro direccional, pintura y el grave trauma craneoencefálico que recibió la víctima directa.

En el formulario Único de Reclamación de prestaciones de servicio de salud, por servicios prestados a víctimas de eventos catastróficos y accidentes de tránsito adjunto a la demanda, donde el demandante manifiesta: "...no vi que el carro venía y colisioné con otro vehículo..."

Pruebas con las cuales se indica que el suceso ocurrió por la excesiva velocidad del motociclista, aunada al incumplimiento de las reglas de tránsito señalizadas en el lugar, pues no acató la señal de DESPACIO y las prevenciones anteriormente enunciadas, obligación de cualquier conductor precavido, cuyo conductor podía suponer conforme a reglas de experiencia y la observancia normal de las normas de seguridad vial.

B. El daño y su consecuencial perjuicio: No se probaron de una forma idónea, los solicitados en la demanda y su reforma: veamos:

Respecto, a los perjuicios, en el orden indicado en las pretensiones de la demanda y reforma de la demanda, me permito indicar lo siguiente:

Los Perjuicios morales, que giran sobre la esfera subjetiva, emocional e interna, manifestándose en sentimientos de aflicción, tristeza, angustia, entre otros, que son producto o consecuencia del daño, no se probaron, por cuanto los testimonios solicitados del núcleo familiar, no se practicaron, por cuanto no se presentaron en las tres fechas que señaló el despacho,

limitándose la sentencia al interrogatorio de parte del demandante y a un peritazgo para reconocerlas.

Tampoco se probaron los objetivados, en los términos de la sentencia SC 4802-2019 M.P. AROLDO WILSON QUIROZ MONSALVE, donde se indican los elementos a tener en cuenta al momento de la liquidación, concretable en cifras numéricas. Por cuanto no se probó la merma o disminución en sus facultades o aptitudes para el trabajo que redujeran su esfuerzo y afectaran consecuentemente su patrimonio material, lo anterior teniendo en cuenta la profesión, y la actividad que desarrollaba antes y después de la colisión: ventas y promoción de productos agrícolas, lo anterior, se puede concluir del contenido de su declaración en donde demuestra su lucidez y habilidad mental.

Ahora, frente a los perjuicios morales no objetivados, en el cual opera la arbitrio judicium, (art. 2341 del C.C. y 8o Ley 153 de 1887), que sólo se aplica a falta de norma legal expresa que precise la fijación cuantitativa. Es decir, se trata de una potestad especial que supone, de una parte, la prueba del daño moral, que, cuando proviene del daño material a la corporeidad humana, va inherente en este último, y, de otra, la aplicación supletoria de las reglas directas de la equidad con fundamento en las características propias del daño, repercusiones intrínsecas, la aflicción, el dolor, la angustia y, en general, padecimientos (CSJ SC, 12 Sep. 2016, rad. 4792), características que no fueron idóneamente probadas en el trámite del proceso, limitándose la prueba al interrogatorio de parte del demandante LUIS FELIPE OCAMPO CORRALES, por cuanto la prueba idónea que es la testimonial, no se hizo parte en el proceso.

Respecto al daño a la vida en Relación o daño a la salud, que es un perjuicio de naturaleza inmaterial o extra patrimonial, este se debe reflejar en la esfera externa del individuo, en el entorno personal, social y familiar del afectado, para lo cual considero, con todo respeto, que se debió probar con testimonios de personas de su núcleo familiar, situación que no se presentó, pues a pesar de que la parte demandante solicito la recepción de tres

testigos de su núcleo familia, ninguna se presentó a declarar, en las tres(3) fechas señaladas por el despacho, prueba fundamental, para efecto de conocer su entorno familiar y laboral, además considero que se debe tener en cuenta lo expuesto en sentencia SC2107-2018, sobre los elementos a tener en cuenta, al momento de liquidar los perjuicios materiales y morales.

Situación que se quiso obviar por la parte demandante, anexando Peritazgos que no cumple con las exigencias previstas en el artículo 226 del C.G.P., específicamente por no cumplir con los requisitos enunciados en los numerales 4, sobre listas de publicaciones, 5, lista de casos en que ha sido designado como perito, 6, certificaciones de procesos anteriores, numeral 7 no encontrarse en las causales enunciadas en el artículo 50 del C.G.P., numeral 8 y 9 sobre exámenes, métodos, experimentos e investigaciones efectuados en anteriores procesos.

Requisitos que se debieron cumplir anexando los documentos para efecto de acreditar la idoneidad y experiencia del perito, de obligatorio cumplimiento, jurisprudencialmente según las siguientes sentencias: AC 5138-2019, Radicación n. 47001-31-03-001-2015-00373-01 del 3 de diciembre de 2019, en los mismos términos las siguientes sentencias: (AC5405, 23 ag. 2016, rad. n° 2008-00324-01; AC7246, 25 oct. 2016, rad. 2012-00116-01; AC1641, 2 ab. 2014, rad. 2009-01202-01)» (CSJ AC6081-2017, 15 sep.).

Además, según lo expuesto por los peritos, en sus testimonios trataron al demandante LUIS FELIPE OCAMPO CORRALES en el proceso de recuperación, de lo cual se concluye que hubo una relación contractual, para lo cual previamente se debió celebrar contrato civil de prestación de servicios profesionales y posible relación de amistad, ante el tiempo del tratamiento desde la fecha de la colisión hasta el momento de la declaración en el proceso de la referencia, situación que pone en duda la objetividad e imparcialidad indicada en el artículo 235 del C.G.P..

Adicionalmente en lo referente a la indemnización, la doctrina y la jurisprudencia han señalado que, desde el punto de vista objetivo, se debe

cuantificar con base en el porcentaje de invalidez y subjetivo las consecuencias particulares y específicas de la persona lesionada.

Porcentaje de invalidez, que la parte demandante no probó, haciéndose imposible cuantificar el daño a la vida en relación, por cuanto no se probó idóneamente en los términos del artículo 18 de la ley 1562 de 2012: El Origen de la pérdida de la capacidad laboral, el porcentaje de pérdida de la capacidad laboral y la fecha de estructuración de la misma, con

Además, el demandante anexo certificado laboral y de ingresos expedido por DISTRIBUIDOR MALAYO SAS., cuando el mismo indica en el interrogatorio de parte, que laboraba para TECNOINSUMOS en el momento de la colisión, desconociéndose en realidad de verdad el monto de sus ingresos, para efecto de cuantificar los perjuicios.

Inclusive, en el trámite del proceso hubo OBJECION JURAMENTO ESTIMATORIO, situación y elementos que no fueron objeto de estudio en el momento de proferirse sentencia.

C. Ahora, teniendo en cuenta los hechos base de la acción y las excepciones propuestas, considero importante tener en cuenta La relación de causalidad entre la actividad peligrosa y el daño:

De lo hasta aquí discurrido se infiere que la colisión entre el automóvil en mención y la motocicleta conducida por LUIS FELIPE CAMPO CORRALES, produjo las lesiones y secuelas relacionadas en la demanda.

Si bien es cierto, que para el presente caso opera la presunción de culpabilidad en contra de quien la ejercita y el dueño de la cosa causante del daño, art. 2536 C.C. se probó una causa extraña eximente, esto es LA CULPA EXCLUSIVA DE LA VICTIMA, tanto los demandantes, como los testigos y la prueba documental anexa al proceso, afirmaron que LUIS FELIPE OCAMPO CORRALES, manejaba la motocicleta(AKT-150 C.C.) conducía sin prudencia alguna, en un lugar donde hay tres (3) señales

preventivas, donde por consiguiente se debe disminuir la visibilidad, por ser: zona de alta accidentalidad; sector de acceso a vías alternas y acceso a bomba de gasolina(señales enunciadas).

Además, se conducía, por un trayecto, donde se podía evitar la colisión por cuanto:

- *Tenía suficiente visibilidad, más de cincuenta metros, según fotos y testigos (frente a lo paloblanca, bajando de Bucaramanga a San Gil)*
- *No realizó maniobras, para evitar la colisión, según testimonios.*
- *En términos del accionante, no vio que un carro venía y colisionó con el vehículo de mi Representado. "Formulario Único de Reclamación de prestaciones de servicio de salud, por servicios prestados a víctimas de eventos catastróficos y accidentes de tránsito", adjunto a la demanda, donde el demandante manifiesta: "...no vi que el carro venía y colisioné con otro vehículo..."*
- *No se observan huellas de frenada.*

Sin que la parte demandante hubiere desvertebrado la culpabilidad en cabeza del lesionado, quien para la fecha del accidente también ejecutaba una actividad peligrosa (conducía la motocicleta).

Tratándose de accidente de tránsito producido por la colisión de dos automotores, cuando concurren a la realización del daño, la jurisprudencia AC2923-2017 Radicación n.º 11001-02-03-000-2017-00405-00 del once (11) de mayo de dos mil diecisiete (2017), ha postulado que estando ambos en movimiento, estarían mediados bajo la órbita de la presunción de culpas. No obstante, en el caso presente quedó claramente demostrado el real efecto nocivo de la actividad peligrosa desarrollada por el conductor del vehículo moto BBR-68D, al punto que resultó determinante en la ocurrencia del accidente, quedando al margen de toda prueba la incidencia de la actividad desarrollada por el conductor de la camioneta que conducía mi Representado.; esto es, su conducta en la ejecución del daño resultó intrascendente.

Lo anterior, según lo observado en el INFORME DE INVESTIGADOR DE CAMPO, realizado por Funcionario de Policía Judicial UBIC San Gil FPJ-11 visto a los folios 96 y S.S. del cuaderno de pruebas, al folio 99 se observa en la imagen 4623-4629, las señales preventivas de peligro alta accidentalidad, cruce de puente y una señal horizontal de prevención DESPACIO, e igualmente se indica que hay una buena visibilidad IMAGEN 4634-4638 No 17-18 PLANOS GENERALES, con lo cual se demuestre el actuar imprudente del ahora demandante.

Se demostró la violación de una regla de tránsito al no respetar el artículo 110 y S.S. del Código Nacional de Tránsito específicamente las señales preventivas que advertían la existencia de un sector de: "riesgo de accidente" (SP-67), y de "intersección de vías" (Sp-11), situación que imponía perentoriamente disminuir la velocidad. Señales preventivas enunciadas por la testigo y las partes y observada en la prueba documental anexa.

El accidente se debió al "descuido", a la "negligencia" de quien controlaba la moto al "no tener cuidado" o al "no estar pendiente de lo que sucede al frente de su vehículo", ya porque no obstante el suficiente espacio para ver y evitar la colisión, no reaccionó, no hizo nada para frenar, omisión decisiva y determinante para la ocurrencia del siniestro.

El artículo 2357 del Código Civil señala que la apreciación del daño está sujeta a reducción si el que lo ha sufrido se expuso a él imprudentemente y el artículo 70 de la ley 270 de 1996, Ley estatutaria de la Administración de Justicia establece "el daño se entenderá como debido a culpa exclusiva de la víctima cuando este haya actuado con culpa grave o dolo, culpa en la cual incurrió el demandante por su exceso de velocidad y por no haber respetado las normas de tránsito.

Por otro lado, vale la pena recordar que la jurisprudencia de la Sala Civil ha dejado claro que tratándose de accidentes de tránsito producidos por la colisión de dos automotores, cuando concurren a la realización del daño, se

ha postulado que estando ambos en movimiento estarían mediados bajo la órbita de la presunción de culpas, sin que la parte demandante hubiere desvirtuado la presunción de culpa del conductor de la moto por parte de LUIS FELIPE OCAMPO CORRALES, quien conducía una moto de alta gama.

Teniendo en cuenta, que la parte actora no probó en debida forma los elementos de la responsabilidad extracontractual en accidente de tránsito, adicionalmente el despacho ordenó el pago de perjuicios materiales y morales sin tener en cuenta los elementos probatorios, los factores a tener y antecedentes jurisprudenciales, así mismo se abstuvo de decretar la existencia de una carga extraña, la culpa exclusiva de la víctima en la producción del daño.

En los anteriores términos, amplio el recurso de apelación interpuesto ante el Juez de conocimiento, solicitando respetuosamente que se revoque el fallo de primera instancia.

Atentamente,

Omar Rocha Mantilla

6.770.359

51.908